

CUANDO VOSOTROS OS TE CONVIERTA EN EL AMOR Y OS TE ARREPIENTAS, LLEGARÁS A SER UNA NUEVA CRIATURA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 22 de mayo de 1994
Canal: José Luis Sánchez Acosta

CUANDO VOSOTROS OS TE CONVIERTA EN EL AMOR, OS TE CONVIERTAS, ABANDONES, TE CONVENZAS DE ESTE MUNDO, TE CONVENZAS DE LO QUE HABÉIS HECHO VOSOTROS Y OS TE ARREPIENTAS, ENTONCES IRÁS SALIENDO DE ESTE MUNDO Y LLEGARÁS A SER UNA NUEVA CRIATURA.

[19940522] Amado pueblo mío, os les bendigo en el nombre de mi Padre a cada uno de vosotros, pueblo. Y como siempre, os tengo la dicha de seguir contigo, de seguir conviviendo con cada uno de vosotros, os tengo la dicha de seguir contigo, amados míos, y os digo en vosotros seguid pues adelante en vuestro camino; seguid, pueblo mío, en la redención, en la regeneración de la vida y en el crecimiento de tu SER, de ti mismo, sí, amados míos, porque es para vosotros mismos. Eres tú quien venís fatigado por el pesor de la vida, por el pesor de la conciencia donde ha traído, donde ha venido recogiendo así sus propias causas de la vida. Pero, en verdad os digo, seguid vuestro camino, seguid el rumbo que habéis fijado, ha llegado y llega, pueblo; porque la salvación de tu vida se encuentra en todo esto, la salvación de tu SER está dentro de ti mismo.

Apresurarte, pueblo, apresúrate, porque solo así podrás alcanzar una vida nueva, hoy empezáis a renacer y empezáis a crecer de la misma manera como lo hace un niño, como lo hace un bebé en esta vida. Pues de esa manera tú también, pueblo mío. Por eso habéis escuchado que os te he llamado como un niño, porque ciertamente en tu espíritu eres un niño que empieza a alborear la vida, que empieza a ver lo que hay ahí sobre sí mismo y lo de fuera. Y eres, pues, a semejanza de ese niño que empieza a dar los primeros pasos en busca de la libertad, en busca de la vida, sí, amados míos. Y os te digo, que en tu camino no os te sientas solo, debes saber que Yo os vivo para vosotros, que estoy con vosotros a una distancia observando tu pensamiento, observando tu conciencia a dónde va, a dónde se dirige, a dónde son vuestros deseos.

Estoy contigo, pueblo mío, vivo contigo para siempre, porque como antes he dicho, no he partido jamás, ni de tu mundo tierra, ni aun de tu mundo donde vives, el mundo de tu alma, ahí estoy más, porque ahí es donde estoy y a lo que os he venido para contigo. Amados míos, por eso te digo, sigue adelante, sigue adelante en la observancia de la vida, mira bien la vida, mira bien vuestro camino, alza tu mirada y mira bien el camino. Si contemplares el camino que fuere amplio, si mirares en el camino que tiene fin, que tiene una encrucijada, no lo caminéis, pueblito. Porque el camino, el verdadero camino no tiene vueltas, no, pueblo mío, es recto, es recto a la vez y es inacabable. Velad, pues, por el camino, velad por esto, pueblo. Pero de estos caminos del cual os te hablo, os te digo, estos están dentro de ti mismo, ahí se encuentran estos caminos, en tu vida misma. Y de estos dos caminos que os te digo, el uno es el amor, el otro es el desamor y debéis aprender a dónde os te conducirá el desamor, que es un camino a través de la vida. Como también debéis vosotros de mirar el camino del amor a dónde te llevará, a qué lugar te conducirá, qué rumbo lleva ese camino, y entonces búscalo, mi pueblo. Mira, pues, tu camino que empandéis y tratar de caminar el camino

justo, el camino recto y él te llevará, él te conducirá a una vida, a una vida nueva, al renacer de ti mismo, te conducirá al río de agua viva donde crece todo aquél que llega allí, sí, amados míos.

Por eso os te digo, mirad, pues, los dos caminos que viven en ti, porque ciertamente dos caminos tenéis en la vida, uno habéis andado más y del otro poco lo habéis caminado. Porque el camino recto en momentos se contempla oscuro, pero más ahí cuando disciernes, cuando así lo escudriñas vosotros, entonces os se esclarece y viene el brillo en lo que ya no se quiere dejar de caminar, porque en cada paso podéis contemplar una felicidad y una eternidad, ese es el camino estrecho, sí, mis bien amados. Apresuraos, pues, y no desmayéis en vuestros pasos. Eres vosotros quien buscáis la vida y Yo os vengo a reanimarte, os vengo a decirte, pueblo mío, que estoy con vosotros. Amados pueblo, os vengo a convivir contigo para que así os no te sintáis solo en vuestra vida misma y podáis sentir mi presencia con la vuestra misma.

Porque no os vengo Yo a esconderme de ti, pueblo mío, sino vengo a convivir estos momentos que habéis escogido para ti mismo, para encontrarte a ti y a Mí mismo ahí en tu SER. Y **bienaventurado el que viene con el afán de crecer en su espíritu, bienaventurado aquel que busca la vida, la vida de su espíritu. Porque hoy habéis formado una vida, pero, os te digo, tiene límites; hoy habéis hecho vosotros una vida, pero ésta es pasajera como la existencia del cuerpo, como la existencia de todo lo que habéis hecho, esto lo habéis formado vosotros.** Pero os digo entre vosotros, aunque habéis procurado cultivar los campos, pero os te digo, nada es tuyo, nada es tuyo, mi pueblo, ni nada habéis edificado del universo, porque todo está puesto para vosotros, para tomar de todo lo que vosotros queráis. ¿Porque, quién edifica un grano de arena? ¿Quién edifica una gota de agua? ¿Quién edifica una semilla? ¿Dónde está el que la edifica? ¿De dónde viene todo esto? Todo esto es el Creador mismo, es Dios nuestro Padre Divino, nuestro Padre Celestial el único creador del universo sobre todas las cosas. Pero en todo esto debes comprender, ciertamente, que es de mi Padre y todo lo que es de mi Padre, a mi Padre vuelve. Tú mismo eres de Él y tú mismo debes regresar a Él, porque Él te espera, Él te espera con ansias de que vuelvas de donde habéis venido.

Amados hermanos, hermanos, os digo, porque eres mi hermano, eres mi hermano, y como siempre y como antes os he dicho, ciertamente la división que habéis formado vosotros, ella es la que así nos divide entre vosotros y Yo; pero eres tú mi pueblo, la división, eres tú quien habéis formado ello, más Yo no. Porque vosotros eres mi hermano y no hay extrañío para Mí, no mis amados míos. Si vosotros no convivís conmigo es porque no lo deseáis, es porque tu pensamiento, es porque tu conciencia así mismo os se entretiene en otro ambiente de vida, por eso sientes que Yo estoy lejos de ti y que tú de Mí, y ciertamente, tú estás lejos de Mí, más Yo no, amados míos, Yo estoy siempre cerca de vosotros, porque a eso he venido a buscarte, a estar pendiente de ti y a esperar el momento, esperando el momento de vosotros y os me dejéis convivir contigo mismo.

Amados hermanos, es tu pensamiento, es tu dirección la que así te aleja de Mí y verdaderamente es la distancia que habéis formado, sí mi pueblo mío. Porque, os te digo, cuando vosotros andáis caminando por el camino del desamor, entonces huyes de Mí y tratas de esconderte de Mí, porque piensas que somos diferentes, y ciertamente has formado la diferencia entre tú y Yo, sí, mis bien amados. Por eso en ocasiones os te he dicho, aunque estás aquí, no estás conmigo; aunque estáis aquí, no convives conmigo, porque convivir conmigo es convivir juntos en el amor y en la paz y en el perdón y en ser la mansedad. Y cuando seas esto, entonces será la convivencia, ciertamente convivirás conmigo como Yo convivo contigo: Cuando se perdonen los unos con los otros y cuando se amen verdaderamente, cuando se comprendan que son hermanos surgirá el verdadero amor y se alejará la venganza de vosotros, porque sabrás, conocerás el amor de hermano y entonces podrás perdonar las ofensas de vuestros hermanos. Hoy no los perdonáis porque no re conoces a ti mismo, porque no conocéis vuestro origen de nacimiento, ni tampoco el de vuestro hermano, es por eso que se hacen separados y es por eso que viene la contienda, porque os se dividen entre de vosotros, no, mi pueblo mío.

Debes aprender, a eso he venido siempre y para siempre, desde aquéllos dos mil años hasta hoy, este es mi propósito en la vida, este es el afán y esta es la misión que Yo os he venido para vosotros. Porque tiempos atrás, en otros tiempos de tu vida, de cada uno de vosotros, os no te conocías y

todo era más venganza, todo era más celos, todo era más lujuria, eras más ello que en esta vida. Viendo mi Padre esto, os me manda contigo para enseñarte de la vida, para enseñarte del origen del nacimiento de tu SER, para decirte que hay un Creador, que hay un Creador del cual vosotros te habéis olvidado y te habéis adueñado de la vida creyéndola tuya misma, creyendo así que eras tú el Dios, el Creador de las cosas y que por eso te ensanchabas con los demás, tus hermanos, y de la misma manera tus hermanos contigo, y no os te conocías.

Por eso vengo Yo a tu tierra, por eso vengo Yo a convivir con vosotros y a traer la redención y a traer un nuevo camino, una buena reforma, a traer nuevos mandamientos de la Ley. Porque antes vosotros, aun como hoy, como hoy todavía, muchos de vuestros hermanos, que son los míos, os culpan al cuerpo de ser él el pecador; y Yo os te digo que no, el cuerpo no es el pecador, no, mis bien amados. De cierto, os te digo, que el cuerpo sin ti es inerte, es inerte, mis bien amados. ¿Quién es el pensador? ¿Quién es, pues, el que siente, el que os se emociona de la vida? ¿Quién es el que oye y quién es el que mira? ¿Quién es la vida? ¿No eres tú, mi pueblo? Eres tú, pueblo mío. No os te engaños en la vida, el pecado no está por fuera, sino por dentro de ti mismo, y tú eres el pecador, no la carne, no el cuerpo donde estáis, no, mis bien amados.

Antes que Yo viniere y que Yo ocupare, que Yo descendiera así y formare un cuerpo y entrare Yo dentro de un cuerpo, de cierto os te digo, que os así vosotros creáis, así era vuestra creencia y todo era de vuestro cuerpo y por vuestra inocencia y porque era una Ley, era así, mi pueblo. Pero Dios mi Padre os me manda y gustosamente por el amor a vosotros mismos y por el amor mío mismo, vengo a ti y os traigo las buenas nuevas de la vida y os te hago una persona. Y entonces os enseño y os te digo y ya no se oculta el espíritu y ya no se oculta tu espíritu sobre la carne, sobre tu cuerpo, porque os enseño en dónde está el pecado y quién es el pecador, eres vosotros, eres vosotros que vives, es el espíritu el que reina, eres tú, amados míos. Porque la carne nada es sin vosotros, el cuerpo no se mueve sin vosotros moverlo, todo lo mueves vosotros, en ocasiones lo habéis movido, te habéis movido en el deseo falso de la vida, has levantado la mano, has levantado el brazo para golpear a vuestro hermano, pero no ha sido el cuerpo, sino tú, tú lo habéis levantado. En ocasiones has dirigido vuestro pensamiento en la impureza, en la venganza y esto eres tú, mi pueblo, no el cuerpo.

Cuánto quisiera Yo hablarte, cuánto quisiera darte, pero cuán pequeña es tu conciencia, tu mente, cuan dormida está que solamente empezáis a despertar, por eso os no puedo darte todas las cosas, por eso miráis que sobre la ciencia os me limito contigo, no sobre el amor, no sobre la paz. Amados míos, cuando vosotros aceptes la verdad, aceptes la comprensión y aceptes lo que has sido vosotros, entonces se abrirán las puertas de la sabiduría y podrás entra en ella y podrás saber tantas cosas y será inmensurable, será inagotable, porque en mi mundo es eterno, es inmenso, es la eternidad.

Bendito seas, pueblo mío, benditos seas vosotros. Cuando vosotros me pidas Yo te daré, hoy lo que os hablo es lo que siento de vosotros, lo que os vengo a convivir contigo, es lo que quiero de vosotros, pero poco es lo que me pides de la verdadera vida, poco es lo que me pides por alcanzar una vida nueva, por eso poco te hablo de ello, por eso os limito la sabiduría contigo. Pero cuando vosotros me pidáis Yo os te daré, Yo os te daré, estaré contigo y ahí dentro de tu SER oirás mi palabra, oirás mi voz invitándote y dándote más de esta vianda sagrada, esto será cuando vosotros lo deseéis. Porque hoy convivo contigo, hoy vengo a convivir contigo y vosotros poco convives conmigo. Porque muchos compromisos habéis creado en esta vida y estos forman un límite de convivencia conmigo, estos te limitan porque todo tu tiempo está ocupado, todo tu tiempo lo habéis ocupado y no me has dejado un espacio para Mí, si me dejares tan solo una hora, sería un provecho para ti y sería para Mí.

Tienes vosotros por ti mismo un propósito y todos venís por un propósito, otros habéis encarnado por un deseo de venir en esta tierra y de ejecutar cada deseo que has traído. En vuestros deseos hoy empezáis a conocer la verdad de la vida, hoy la empezáis a conocer si habéis traído malos deseos, si habéis venido con el afán de odiar, porque no conocías del amor, y si lo conocéis hoy, entonces podrás libértate de ese falso deseo y podrás emprender el camino del amor y ser feliz. Porque todos estáis aquí, toda esta bendita humanidad que contempláis y son vuestros hermanos, todos van

muriendo, todos van evolucionando en la vida, y según sus deseos vuelven a la tierra. Pero siempre será un deseo, bien de preparación el que la busque o bien de hundirse más sobre esta vida.

Pero os te digo, cuando vosotros os te convierta en el amor, os te conviertas, abandones, te convenzas de este mundo, te convenzas de lo que habéis hecho vosotros y os te arrepientas, entonces irás saliendo de este mundo y llegarás a ser una nueva criatura. Y en cada momento que comprendas la vida, que te comprendas a ti, de dónde habéis venido y en dónde estáis en cada momento que te contemples, de cierto te digo, que te irás despegando de este mundo, y cuando logres comprender en dónde has vivido tanto tiempo, cuando puedas mirar la oscuridad en donde has existido y te arrepientas de ella, ya no querrás venir, ya no querrás volver y cuando aprendáis más, la verdad te hará libre y os te levantará. Entonces cuando te hayas liberado, te irás transformando en un ángel divino de mi Padre, porque empezarás a servir a tus hermanos, porque también tomarás una misión de enseñarle a los demás el camino. Entonces, podrás regresar a la tierra, pero ya con un fin de salvar a los demás y serás convertido en un ángel como muchos son ya en esta vida. Y después de ser el Ángel para con tus hermanos, entonces ascenderás a otras escalas lúcidas, a otros mundos sagrados; y de la misma forma le irás poniendo la felicidad, irás poniendo sobre ti la eternidad y serás eterno. Pero todo esto debes pasar y todo esto es la vida.

Os hasta aquí por esta mente este ha sido mi regalo, este ha sido este mensaje de amor, este mensaje para tu espíritu, esta vianda espiritual que es el alimento de tu espíritu. Porque Yo no vengo a alimentar al cuerpo, porque de ello vosotros lo alimentáis si ese ha sido tu mundo. Vengo a alimentar a tu espíritu, porque ese es el sediento, ese es el hambriento, el que busca comer y saciarse de la vida espiritual. Porque tu espíritu nada ha aprovechado de lo que le das al cuerpo, no, mi pueblo mío, Yo os te digo que no. Por eso os te digo, este es el pan de vida que os entrego a vosotros y desde aquí a esta bendita humanidad, que son mis hermanos y son los de vosotros también.

Amados míos, os hasta aquí por esta mente os tuve la dicha de convivir contigo y de hablarte y de enseñarte una vez más el camino, el camino a seguir de ahí lo que vosotros deseéis en tu vida, pero recuerda bien eres libre, pero en tu libertad contempla la libertad, eres libre pensador, pero ve bien lo que vosotros pensáis, eres libre de andar en la vida, pero entre ella mira bien la vida que quieres andar. Todo es posible, os te digo, Yo os te enseño este camino, os tómalos si os lo queréis tomar, porque eres libre de ti mismo, pero entre ello pesa, calcula lo que Yo os te doy y os vengo darte. Y pesa lo demás que vosotros tenéis, si miras que lo tuyo está más allá de la verdad, camínalo, mi pueblo, si contemplares que el camino que os ofrezco es un camino que da vueltas, entonces ve en ti, en ti está la razón de ser.

Mi paz os dejo, mi paz os doy, amos los unos a los otros, acordados que somos hermanos, acordados que venimos de un Creador, de un solo Dios Verdadero, acordados que de donde vosotros venís, vienen todos, sí, mis bien amados; de donde Yo vengo, también vosotros vinieron, solamente que se han rezagado en la vida y se han extraviado; pero a eso he venido Yo a rescatarte, a enseñarte el camino, a dirigir vuestros pasos. Bienaventurado todo aquel que oye la Palabra y la escudriña, a éste le serán dado todas las cosas, a este se le ampliará la vida, se le ampliará el conocimiento y verá el conocimiento y podrá distinguir más allá que cualquiera que duerma y no oiga la Palabra y no la escudriñe y no la lleve consigo, así será, mi pueblo.

Amaos, pues, como Yo os amo a vosotros, como Yo os te amo, amo a tus hermanos, ya no lo comprendas como extraño, ya no mires en dónde ha nacido sobre la carne, ya no mires la familia, de qué descendencia viene, no, mis bien amados, mira la descendencia verdadera de donde somos todos, así les digo Yo desde esta mente. Hasta pronto, pues.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

CUANDO VOSOTROS OS TE CONVIERTA EN EL AMOR Y OS TE ARREPIENTAS, LLEGARÁS A SER UNA NUEVA CRIATURA.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.